

**TRABAJO DE FIN DE GRADO**  
**DE MAESTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**“BABY SIGN: COMUNICACIÓN GESTUAL EN BEBÉS”**

**MODALIDAD: PROYECTO DE REVISIÓN TEÓRICA**

**ANDREA RENEÉ GONZÁLEZ ROSQUETE**

**MARÍA TERESA RODRÍGUEZ BLANCO**

**CURSO ACADÉMICO 2021/2022**

**CONVOCATORIA: JUNIO 2022**

## **TÍTULO**

*“BABY SIGN: COMUNICACIÓN GESTUAL EN BEBÉS”*

## **RESUMEN**

El trabajo expuesto a lo largo de estas páginas recoge la revisión teórica realizada con la utilización de diferentes artículos sobre la comunicación gestual en niños y niñas oyentes. Esta revisión bibliográfica abarca seis dimensiones: la delimitación conceptual del Baby sign y sus antecedentes, su relación con el desarrollo del lenguaje gestual, y el desarrollo lingüístico normalizado, así como los beneficios e inconvenientes del *baby sign*. Este modelo comunicativo consiste en una ampliación del lenguaje no verbal por el que los y las bebés se pueden comunicar. Las investigaciones sobre la comunicación gestual surgen a raíz de las observaciones del filólogo Dwight Whitney en el siglo XIX a niños y niñas oyentes que utilizaban la lengua de signos para comunicarse con sus progenitores con deficiencias auditivas. Los estudios sobre el tema han sido, en su mayoría, de carácter comparativo entre bebés que practican *baby sign* y aquellos que no lo hacen. Mediante el análisis de la diferente documentación existente relativa al tema tratado se presentan una serie de conclusiones sobre el tema trabajado.

## **PALABRAS CLAVE**

Comunicación gestual, desarrollo lingüístico, lengua de signos, gestos, bebé.

## **ABSTRACT**

The work exposed along these pages includes the theoretical review carried out with the use of different articles on gestural communication in hearing children. This bibliographic review covers six dimensions: the conceptual delimitation of the Baby sign and its background, its relationship with the development of gestural language, and the standardized linguistic development, as well as the benefits and disadvantages of the baby sign. This communicative model consists of an expansion of non-verbal language through which babies can communicate. Research on gestural communication follows observations by philologist Dwight Whitney in the 19th century of hearing children using sign language to communicate with their hearing impaired parents. Studies on the subject have mostly been of a comparative nature between babies who practice baby sign and those who do not. Through the analysis of

the different existing documentation related to the topic dealt with, a series of conclusions on the topic worked are presented.

### **KEY WORDS**

Gestural communication, linguistic development, Sign language, gestures, baby.

## ÍNDICE

DELIMITACIÓN Y CAMPO DE ESTUDIO	1
SELECCIÓN, ESTRUCTURACIÓN Y SECUENCIAS DE ARGUMENTOS Y FUENTES DOCUMENTALES	2
BABY SIGN, DEFINICIÓN CONCEPTUAL Y ANTECEDENTES	6
DESARROLLO DEL LENGUAJE GESTUAL	7
DESARROLLO LINGÜÍSTICO NORMALIZADO	9
COMPARACIÓN ENTRE EL DESARROLLO LINGÜÍSTICO Y EL BABY SIGN	10
RELACIÓN ENTRE GESTOS Y DESARROLLO DEL LENGUAJE	11
BENEFICIOS E INCONVENIENTES DEL BABY SIGN	12
CONCLUSIONES Y REFLEXIONES	15
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	19

## DELIMITACIÓN Y CAMPO DE ESTUDIO

La elección del *Baby sign* como tema a abordar en este Trabajo de Fin de Grado fue siempre mi primera opción, debido a que la lengua de signos es un tema por el que, incluso antes de comenzar a estudiar el grado, siento curiosidad.

He enfocado esta revisión teórica al uso de signos por parte de niños oyentes ya que me parece interesante además de novedoso, puesto que se suele vincular esta lengua a personas sin capacidad auditiva.

Realizar una investigación de este carácter, en el que se requiere la lectura, análisis y la reflexión de gran variedad de documentos me pareció la mejor opción para indagar en profundidad sobre el tema, aprender sobre él y crear ideas y opiniones propias en cuanto al mismo.

El objetivo principal que se quiere conseguir con este trabajo es realizar una revisión teórica y poder examinar así la diferente documentación existente relativa al tema tratado. Para ello, se realiza una indagación bibliográfica sobre los antecedentes en los que se basa el *Baby sign*, conocer los resultados de la utilización de la lengua de signos en bebés oyentes y por último, tras haber hecho un análisis de los mismos, generar las pertinentes conclusiones sobre ellos.

En cuanto a los antecedentes de lo que hoy en día conocemos como *Baby sign* o programas de comunicación gestual, fueron Linda Acredolo y su compañera Susan Goodwyn las pioneras en realizar investigaciones sobre el tema. Su interés por la comunicación gestual surge a raíz de que Acredolo observó que su hija, antes de poder hablar utilizaba gestos para poder comunicarse (Mesa, 2020).

Existen diversos estudios con los que se ha llegado a resultados de la utilización de lengua de signos en niños y niñas sin ninguna discapacidad auditiva, por ejemplo, la realizada por Folven y sus copartícipes en 1984. Contando con la participación de 13 niños y niñas oyentes, cuyos padres eran sordos y se comunicaban mediante la lengua de signos, concluyeron que los y las bebés que habían sido expuestos a signos, adquirirían estos de manera temprana, de igual manera que el lenguaje oral (Vaquero, 2016).

## SELECCIÓN, ESTRUCTURACIÓN Y SECUENCIAS DE ARGUMENTOS Y FUENTES DOCUMENTALES

La información recopilada para la realización de este trabajo de fin de grado, y con la que se ha pretendido responder a los objetivos principales del mismo, se ha conseguido principalmente a través de “Google Académico”, un buscador que posibilita la localización de variedad de documentos de carácter académico. También se ha utilizado “Dialnet”, conocido por ser uno de los mayores portales bibliográficos de la literatura científica hispana. Por último, se ha contado con documentos proporcionados por la tutora, quién además de plantear recomendaciones de bibliografía, ha facilitado mucha otra.

Los resultados obtenidos de las búsquedas bibliográficas no han sido todo lo variados que hubiera esperado, ya que a pesar de existir varias investigaciones sobre el tema tratado, suelen estar basadas unas en las otras, es decir, tratan la misma información y, casi siempre, desde el mismo punto de vista y llegando a las mismas conclusiones. Otro inconveniente en este sentido, ha sido el hecho de que alguno de los documentos sobre el *baby sign* o investigaciones relacionadas no son de acceso libre. En un principio quise delimitar los documentos encontrados a partir del año 2000, no obstante, durante mi investigación pude hallar dos documentos muy útiles e interesantes publicados en 1998, por ello he terminado definiendo las búsquedas de bibliografía a partir de dicho año hasta la actualidad.

Trás descartar algunos documentos por su poca relación con el tema o por no tratarlo con exactitud, he contado con 21 artículos, entre los que podemos encontrar artículos de revistas científicas, trabajos de fin de grado, revisiones críticas, disertaciones y libros . Estos han sido leídos detalladamente, analizados, resumidos e interpretados.

Se muestra a continuación una tabla clasificadora que recoge distintos aspectos de relevancia de los distintos artículos utilizados (título, autor/es, año de publicación y temas que se tratan) ordenados de manera cronológica.

Título	Autor/res	Año de publicación	Temas que se tratan
Desarrollo del lenguaje	J. Molina, M.S. Ampudia, S.J. Aguas, L. Guasch, J. Tomàs.	1998	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Conceptos de comunicación, habla y lenguaje.</li> <li>- Componentes neurofisiológicos del lenguaje.</li> <li>- Tipos de lenguaje.</li> <li>- Períodos del desarrollo lingüístico</li> </ul>

Developmental Phonological Disorders: A Practical Guide for Families and Teachers	Caroline Bowen.	1998	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desarrollo lingüístico.</li> <li>- Trastornos fonológicos.</li> <li>- Fonología.</li> <li>- Terapias para los trastornos fonológicos.</li> </ul>
Impact of Symbolic Gesturing on Early Language Development	Susan W. Goodwyn, Linda P. Acredolo, Catherine A. Brown.	2000	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desarrollo lingüístico.</li> <li>- Utilización de gestos simbólicos.</li> </ul>
Effects of symbolic gestures as a caregiving tool: Children's social and language development and mothers' perceptions and behavior	Claire deanne Vallotton	2004	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Uso de los gestos simbólicos en niños y niñas.</li> <li>- Investigaciones sobre programas de comunicación gestual.</li> </ul>
Gesture Development: A Review for Clinical and Research Practices	Karla K McGregor, Nina C. Capone.	2004	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desarrollo gestual.</li> <li>- Desarrollo lingüístico.</li> </ul>
Baby Sign Language: For hearing babies	Karyn Warburton.	2006	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Definición <i>baby sign</i>.</li> <li>- Instrucciones paso a paso basadas en el formato de Baby talk.</li> <li>- Actividades para el aprendizaje de lengua de signos para bebés.</li> </ul>
Comunicación Gestual en la Infancia Temprana: Una Revisión de su Desarrollo, Relación con el Lenguaje e implicancias de su Intervención	Chamarrita Farkas	2007	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desarrollo gestual.</li> <li>- Relación entre gestos y lenguaje.</li> <li>- Comunicación gestual simbólica.</li> <li>- Desarrollo socio-emocional.</li> </ul>
Gesture and speech The emergence and development of a strong and changing partnership.	Olga Capirci, Virginia Volterra	2008	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comunicación gestual.</li> <li>- Lengua de signos.</li> <li>- Desarrollo gestual.</li> </ul>
Baby sign language basics	Monta Z. Briant	2009	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comunicación no verbal.</li> <li>- Lengua de signos.</li> <li>- Beneficios del <i>baby sign</i></li> <li>- Resolución de dudas sobre el <i>baby sign</i></li> <li>- Pautas para comenzar con el <i>baby sign</i></li> </ul>
Los gestos del bebé	Linda Acredolo, Susan Goodwyn.	2010	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Adquisición del lenguaje.</li> <li>- Lenguaje gestual.</li> <li>- Programa de enseñanza de <i>baby sign</i>.</li> </ul>

Modelos de intervención en niños con autismo	Fernando Mulas, Gonzalo Ros-Cervera, María G. Millá, Máximo C. Etchepareborda, Luis Abad, Montserrat Téllez de Meneses	2010	- Trastorno del espectro autista. - Tipos de intervención temprana en casos TEA.
Sign Language with Babies: What Difference Does it Make?	Susan Kubic Barnes.	2010	- Lengua de signos. - Desarrollo lingüístico. - <i>Baby sign</i> . - Beneficios del <i>baby sign</i> .
Critical Review: Will teaching your preverbal hearing child symbolic gestures have advantages for his/her language development?	Jennifer Matchett.	2011	- <i>Baby sign</i> . - Desarrollo infantil. - Posibles beneficios e inconvenientes.
Gestos que hablan	Chamarrita Farkas	2014	- Programas de comunicación gestual. - Beneficios del <i>baby sign</i> . - Actividades. - Gestos para su aprendizaje.
La lengua de signos como herramienta de comunicación para bebés oyentes	David Sánchez Moreno.	2014	- Lengua de signos. - Recopilación teórica de estudios sobre el <i>baby sign</i> .
Lengua de signos para niños oyentes en primer ciclo de Educación infantil	Laura Carmona Muñoz.	2014	- Desarrollo del lenguaje. - Utilización de gestos simbólicos. - Desarrollo de la comunicación.
“Beneficios Lingüísticos Derivados del Uso Temprano de la Lengua de Signos en Bebés Oyentes	Cristina Vaquero Díez.	2016	- Desarrollo lingüístico - Uso de signos manuales en bebés oyentes. - Recopilación teórica de estudios sobre el <i>baby sign</i> . - Instituciones con lengua de signos como modalidad educativa.



Estudio comparativo entre el desarrollo manipulativo y gestual en el inicio del lenguaje	Rubén Barroso Canales, José Ignacio Calvo Arenillas, Ekaine Rodríguez Armendariz.	2016	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Relación entre las características motrices y las lingüísticas.</li> <li>- Desarrollo infantil.</li> <li>- Tipos de gestos comunicativos.</li> </ul>
Desarrollo de habilidades comunicativas en lactantes con síndrome de Down posterior a capacitaciones sistematizadas en comunicación gestual	Katherina Linn, Fabiana Sevilla, Valeria Cifuentes, M. Ignacia Eugenin, Bernardita Río, Jaime Cerda, Macarena Lizama	2019	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Síndrome de Down.</li> <li>- Comunicación gestual.</li> </ul>
Aspectos fundamentales de los programas de estimulación temprana y sus efectos en el desarrollo de los niños de 0 a 6 años	María Elena Carreño Acebo, Anny Gabriela Calle Poveda.	2020	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Atención temprana.</li> <li>- Capacidades cognitivas.</li> <li>- Capacidades socioafectivas.</li> <li>- Capacidades lingüísticas.</li> <li>- Capacidades psicomotoras.</li> <li>- Desarrollo evolutivo del bebé.</li> </ul>
El modelo bilingüe de Lengua de Signos Española y Lengua Oral en Educación Infantil: Un camino hacia la inclusión	Jennifer Alexandra Mesa González.	2020	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Programas de comunicación gestual.</li> <li>- Lengua de signos en educación infantil.</li> <li>- Discapacidad auditiva.</li> <li>- Modelos educativos.</li> </ul>

Tras haber leído y analizado la bibliografía mencionada con anterioridad, podemos delimitar los tópicos que se van a tratar a lo largo del trabajo.

<b>Tópicos</b>
<i>Baby sign</i> , definición conceptual y antecedentes
Desarrollo del lenguaje gestual
Desarrollo lingüístico normalizado
Comparación entre el desarrollo lingüístico normalizado y el <i>Baby sign</i>
Beneficios e inconvenientes del <i>Baby sign</i>

## ***BABY SIGN*, DEFINICIÓN CONCEPTUAL Y ANTECEDENTES**

El *baby sign language* es una colección de gestos de fácil reproducción y memorización que pueden ser usados por niños y niñas oyentes antes de que dé comienzo el lenguaje hablado. Se trata de una ampliación del lenguaje no verbal por el que los y las bebés se comunican instintivamente. Del mismo modo, los adultos también pueden hacer uso del *baby sign language* para entablar contacto con bebés. Por ello podemos decir que este método de comunicación es de carácter bidireccional (Warburton, 2006).

Dwight Whitney, filólogo y lingüista americano, observó en el siglo XIX que los hijos e hijas de familias con progenitores sordos desarrollan sus habilidades comunicativas mucho antes en comparación con niños y niñas nacidos en familias oyentes, teniendo incluso capacidades comunicativas superiores (Sánchez, 2014).

En 1982, Acredolo y Goodwyn pusieron en marcha una investigación cuya financiación provenía del Instituto Nacional de Salud, en la que se analizaron a 140 familias con bebés de once meses. Pudieron observar cómo las capacidades comunicativas aumentaban cuando se ponía a disposición de los y las bebés ciertos gestos para facilitar su comunicación. En los resultados de su investigación se pudo demostrar que los pequeños y pequeñas que utilizaban la comunicación gestual, eran capaces de desarrollar el lenguaje verbal mucho antes que aquellos que no tuvieron acceso a esta modalidad comunicativa, promoviendo el desarrollo del lenguaje comprensivo y expresivo, aumentando las tareas fonéticas de sintaxis, además de mejorar su coeficiente intelectual (Sánchez, 2014).

Siguiendo la misma línea que Dwight Whitney, el Dr. Joseph García, durante sus estudios sobre la lengua de signos americana, llegó a la misma conclusión, dedicando su tesis, en 1986, al estudio de la adquisición temprana del lenguaje y el papel que la lengua de signos podía tener en este proceso, centrándose en el uso de la lengua de signos por parte de niños y niñas oyentes nacidos en familias sordas (Sánchez, 2014).

J. García contó con la ayuda de 17 familias cuyos bebés tenían 6 meses de edad, concluyendo que, al exponer a los niños y niñas a algunos signos propios de la lengua de signos americana de forma constante, estos podrían ser capaces de utilizar, de manera apropiada, dichos signos llegados a los 8 o 9 meses de edad (Vaquero, 2016).

En el año 2000, Goodwyn realizó nuevamente una investigación en este campo, esta vez contó con 103 niños y niñas oyentes. Dividió a estos en tres grupos, el primero formado por pequeños y pequeñas cuyos cuidadores mantenían con ellos comunicación signada; el segundo grupo no recibió indicaciones en cuanto a cómo mantener comunicación y el tercero de ellos compuesto por familias que únicamente dieron una formación verbal a sus hijos. Por medio de esta investigación, se pudo concluir que existían mejoras en el lenguaje de los niños y niñas del primer grupo. Ampliando esta investigación, un año más tarde, en 2001, Moore y sus colaboradores repitieron el proceso. Se pudo observar que la atención conjunta y el uso de signos proporcionaron un lenguaje expresivo más avanzado (Vaquero, 2016).

Matchett (2011), en su revisión crítica sobre los avances lingüísticos que genera aportar a los y las bebés una modalidad comunicativa basada en la utilización de signos previa a la obtención del lenguaje oral, en la que utilizó los estudios de los años entre el 2000 y el 2010 sobre lactantes con un desarrollo sin trastornos ni patologías, llegó a varias conclusiones. En primer lugar, que la documentación revisada no era suficiente para defender o desamparar las ventajas o beneficios de la utilización de signos por bebés oyentes en el desarrollo de su lenguaje. Además, también puntualizó que no existen estudios que demuestran que el uso de signos genere consecuencias negativas en el desarrollo y adquisición del lenguaje oral.

La organización estatal española CNSE para la Supresión de las Barreras de la Comunicación, llevó a cabo en el año 2011 el proyecto “Entiéndelo antes de hablar” cuyo principales objetivos son potenciar el aprendizaje de la lengua oral en niños y niñas sordos, favorecer la adquisición de nuevas lenguas, potenciar el desarrollo de las capacidades visuales y espaciales y sobretodo, crear una manera fácil de aprender y usar la lengua de signos española (Sánchez, 2014).

## **DESARROLLO DEL LENGUAJE GESTUAL**

Existe una clasificación para examinar el desarrollo de los gestos intencionales primarios, las dos primeras categorías, gestos deícticos y gestos simbólicos, fueron propuestos por Capirci, Iverson, Pizzuto y Volterra en 1996. A estas dos se le añadiría los gestos icónicos, presentada por Camaioni, Aureli, Bellagamba y Fogel en 2003; Rodrigo, González, Ato, Rodríguez y de Vega, 2006. El aprendizaje de estos gestos surgen en un

momento en el que los y las bebés tienen una gran necesidad de comunicarse, además de estar acompañada por un vasto desarrollo cognitivo (Farkas, 2007).

El comienzo de la realización de los gestos se diferencia ampliamente dependiendo del niño o niña, siendo factores como el interés comunicativo, la memoria, la capacidad de imitación y la atención moldeadores de los tiempos (Acredolo y Goodwyn, 2010).

Los gestos deícticos surgen entre los 9 y 12 meses de edad, siendo estas acciones como apuntar, mostrar, ofrecer, dar y pedir. Piaget, en 1965, también habló sobre este tipo de movimientos, denominándolos como “gestos de ejecución”. Estos gestos también se corresponden a los descritos por Premack y Woodruff en 1978, gestos protodeclarativos cuando se pretende mostrar un objeto a otras personas y gestos protoimperativos, por los que se realizan peticiones (Rodrigo et al., 2006 citados en Farkas, 2007).

A pesar de que estos gestos sean aún de carácter primario, constituyen un progreso evolutivo en cuanto a la actuación sobre el objeto, siendo un avance hacia el desarrollo simbólico y significando las bases del aprendizaje del lenguaje verbal (Goodwyn, Acredolo, Brown, 2000).

En cuanto a los gestos simbólicos, empiezan a aparecer entre los 12 y 15 meses de edad, consisten en acciones físicas con las que se pueden utilizar para representar la forma o función de los objetos (gestos iniciativos) y con los que se expresan necesidades, pensamientos, emociones y deseos (gestos sociales). Este tipo de gestos sustituyen al lenguaje oral, teniendo una función pragmática (Goodwyn, Acredolo, Brown, 2000).

En 1994, Daniels, preocupada por el desarrollo del lenguaje en los niños y niñas, realizó un estudio en el que se contó con la colaboración de 4 centros educativos, de los que 60 alumnos y alumnas de educación infantil participaron en el estudio durante un año. Los resultados señalaron que hubo mejores efectos en vocabulario receptivo y aptitud verbal en aquellos grupos en los que se había trabajado el uso de gesto simbólico, respecto a los grupos que no habían trabajado los signos (Carmona, 2014).

En su revisión crítica, Matchett nos dice que “[...] usar gestos simbólicos podría ayudar a tender un puente en la brecha de comunicación entre lo que pueden entender y lo

que pueden expresar verbalmente. Esto podría disminuir potencialmente la frustración de padres e hijos, y permitir un aprendizaje más positivo” (Matchett, 2011, p.4).

Ya habiendo adquirido el lenguaje verbal, aparecen los gestos icónicos, cuya finalidad es acompañar al habla. Estos emergen en torno a los tres años de edad, cuando los niños y niñas tienen cierta dependencia de su cuerpo para las representaciones de los objetos, por ejemplo, simulan que su mano es un cepillo de pelo, peinándose con esta. Con el tiempo, hacia los cinco años de edad, se ha complejizado la capacidad representativa de los niños y niñas, siéndoles posible la recreación de la acción relevante por sí misma, no solo el objeto, volviendo al ejemplo mencionado anteriormente, el niño o la niña simularán peinarse con un objeto ajeno a su cuerpo (Boyatzis y Watson, 1993 citados en Farkas, 2007).

Podemos decir que los gestos que aparecen durante los tres primeros años de vida pueden pronosticar los posteriores hitos del lenguaje. Los gestos son considerados como indicadores de una etapa prelingüística, son comportamientos que anticipan y preparan el surgimiento del lenguaje verbal. (Capirci et al., 1996 citado en Farkas, 2007)

### **DESARROLLO LINGÜÍSTICO NORMALIZADO**

El desarrollo lingüístico normalizado evoluciona progresivamente desde el nacimiento, pasando por la primera infancia, años escolares hasta llegar a adquirir el lenguaje propio de la etapa adulta. Este proceso se puede dividir en dos etapas, la prelingüística y la lingüística (Molina et al., 1998).

Este desarrollo posibilita la interiorización de los conocidos como procesos cognitivos superiores, tales como la inteligencia y el pensamiento. Por tanto, la adquisición del lenguaje es un aprendizaje que hay que tomar en consideración para la capacidad autorreguladora y la estructuración de la personalidad del pequeño o pequeña, además de su comportamiento social (Carmona, 2014).

En el primer año de vida los niños y niñas suelen emitir sus primeras palabras, lo que conlleva un gran hito en la evolución y desarrollo de los y las infantes. Más adelante, antes de cumplir los dos años, podrán pronunciar expresiones de dos palabras (Molina et al., 1998).

Alrededor de los 18 meses, aumenta el repertorio de su vocabulario, manejando entre 20 y 50 palabras, además aparecen las conocidas como holofrasas, palabra simple que funciona como una idea compleja o como una frase sencilla (Barroso Canales et al. 2016).

En la etapa entre los tres y cinco años, los niños y niñas, con un desarrollo normal del lenguaje, experimentan un gran cambio, en este período las oraciones pueden estar compuestas por cinco palabras siguiendo las reglas gramaticales. Comienzan a aparecer más variedad en cuanto al tipo de palabras utilizadas y se regula y modifica la manera en la que se expresa el pequeño o pequeña según con quién está entablando la conversación (Molina et al., 1998).

A partir de los cinco años, los niños y niñas hablan con claridad, pudiendo ser entendidos sin dificultad alguna, comienzan a formar oraciones más largas y complejas, detalladas (Carmona, 2014).

### **COMPARACIÓN ENTRE EL DESARROLLO LINGÜÍSTICO Y EL *BABY SIGN***

En el informe de Molina et al. (1998) se comenta que los niños y niñas utilizan la lengua hablada, propiamente dicha, al llegar alrededor de los dos años de edad y es este punto a partir del que podrán aprender las estructuras de la base de la lengua. Por el contrario, el estudio realizado por el Dr. Joseph García, mencionado en Sánchez (2014), comprobó que los niños y niñas que a los 6 meses son expuestos a la lengua de signos son capaces de utilizarla, de manera válida, para comunicarse alrededor de los 8 o 9 meses de edad. Esto nos indica que la comunicación mediante la lengua de signos, surge mucho antes que la comunicación que aparece en el desarrollo lingüístico normalizado, debido a que las habilidades gestuales aparecen más tempranamente que la habilidad para reproducir el habla (Acredolo y Goodwyn, 2010).

Por otro lado, Kubic (2010) señala la existencia de numerosos programas que ayudan a familias y a docentes a mejorar su comunicación, mediante la lengua de signos, con bebés de tan solo 6 meses. Por ello, podemos decir que la iniciación del *baby sign* debe empezar a partir de la edad mencionada, mientras que, el desarrollo lingüístico normalizado comienza desde el nacimiento del individuo (Bowen, 1998).

La mayoría de investigaciones que se han realizado sobre los programas de comunicación gestual plantean comparaciones entre los individuos que han adquirido la lengua de signos sumada a la comunicación verbal y aquellos que solo han recibido esta última. Muchas de ellas concluyen que resulta beneficioso el desarrollo de ambos aspectos durante la infancia debido a que a la larga se consigue un lenguaje expresivo más avanzado, mejora el lenguaje y aumenta el vocabulario (Vaquero, 2016).

## RELACIÓN ENTRE GESTOS Y DESARROLLO DEL LENGUAJE

Las habilidades comunicativas abarcan tres dimensiones, la capacidad comprensiva, expresiva y gestual. Es por ello que se puede decir que existe relación entre los gestos y el desarrollo del lenguaje, ambos aspectos pertenecen al área del lenguaje (Acebo y Poveda, 2020).

Los gestos tienen una función facilitadora en el desarrollo del lenguaje, en especial en el desarrollo del léxico. Para que una palabra se ajuste al aprendizaje de los niños y niñas, debe iniciarse desde la gestualidad, puesto que los gestos surgen en el desarrollo previamente a la palabra. Aún después de que surja la lengua oral, podemos seguir apreciando la producción de gestos combinados con las palabras. Se ha demostrado que la combinación de estos dos elementos beneficia al uso posterior de la combinación de palabras entre sí, siendo este más desarrollado (Barroso Canales et al., 2016).

Desde el punto de vista neurológico y evolutivo, existe una conexión entre el desarrollo gestual y el desarrollo de la habilidad lingüística (Capone y McGregor, 2004). Variedad de estudios llegan a la conclusión de que existe una constancia entre el desarrollo gestual (prelingüístico), estando vinculadas entre sí las producciones gestuales simbólicas y las vocales (Capirci y Volterra, 2008).

Hay que tener en cuenta que existen variaciones relacionadas con la edad del niño o la niña en cuanto al aprendizaje y producción de gestos como referencias simbólicas relacionados con los conceptos. No obstante, en todos los casos se puede afirmar que este tipo de gestos complementan formas de habla temprana, funcionando como puente de comunicación hasta la aparición del habla propiamente dicha (Acredolo y Goodwyn, 2000).

En los estudios de Acredolo y Goodwyn (1993), citados en Farkas (2007), se demuestra que los pequeños y pequeñas que habían sido incitados a comunicarse mediante la gestualidad desde edades tempranas, son capaces de entender más palabras, además cuentan con un vocabulario verbal de mayor tamaño.

A través de su revisión teórica sobre la comunicación gestual en la primera infancia, Farkas (2007) concluye que las evidencias empíricas en las que ha basado su investigación, refuerzan la idea de que los gestos son un apoyo fundamental para el desarrollo del lenguaje, y no un impedimento para este.

Aquello que permite el desarrollo del lenguaje es la capacidad de relacionar conceptos, en esto es en lo que se basa la teoría de marcos relacionales, propuesta por

Barnes-Holmes, Hayes y Roche en 2011. Vincular la palabra con un gesto o signo y con el objeto al que se hace referencia, hace que su aprendizaje sea anterior que si solo se conectara la palabra y el objeto (Carmona, 2014).

### **BENEFICIOS E INCONVENIENTES DEL *BABY SIGN***

El propósito de los programas de Comunicación Gestual, o *baby sign* es darle a los y las bebés una herramienta para comunicarse con los adultos y adultas antes de que puedan hablar, surtiéndoles de gestos con los que poder expresar de manera sencilla sus necesidades, emociones y pensamientos (Farkas, 2014).

Existen diversas opiniones en cuanto a la idea de llevar a cabo un programa de este tipo. A continuación se muestran los beneficios e inconvenientes que ello conlleva.

En cuanto a los beneficios, Briant (2009) nos cuenta en su libro que signar capacita a los y las bebés a comunicarse muy tempranamente, permitiéndoles notificar cosas específicas como qué les duele o el motivo por el que lloran. Además, posibilita mantener conversaciones sencillas.

Apoyando esta idea, Farkas (2014) nos dice que los gestos asisten de manera significativa los primeros intentos de comunicación de los y las bebés, debido a que resultan de mayor facilidad que la pronunciación de palabras, ya que la gestualidad forma parte natural del desarrollo de los bebés. El aparato fonador es más difícil de utilizar para los niños y niñas que sus manos, con las que realizar movimientos motores. Asimismo, recordar los signos resulta mas sencillo que recordar los fonemas con los que se componen las palabras. La mayoría de los signos son una representación de aquello a lo que se refieren (libro-abrir y cerrar las palmas de las manos).

Por otro lado, signar aumenta la autoestima de los niños y niñas, ya que les permite participar como miembros de la familia que aportan sus pensamientos y opiniones al hogar desde el principio de su vida. Gracias al baby sign los pequeños y pequeñas desarrollan una autosuficiencia al permitirles una forma de expresar sentimientos y observaciones. Sentirse comprendido y valorado hace que los y las bebés se encuentren más a gusto (Briant, 2009).

De igual manera, el poder comunicarse desde una temprana edad hace posible la reducción de frustración de los niños y niñas. Al tener otra vía con la que comunicarse, los y



las bebés signantes experimentan menos llantos y rabietas, generando así unos niveles de frustración menores (Briant, 2009).

Además, no solo disminuye el nivel de frustración por parte de los y las bebés, sino que también resulta beneficioso en este sentido para padres y madres. Al poder comprender aquello que requiere, piensa o siente su hijo o hija, los progenitores pueden ahorrarse tiempo de incertidumbre y por ende, la frustración que ello genera (Farkas, 2014).

Esto ha podido demostrarse en una de las investigaciones de Vallotton (2004), en la que participaron 29 niños y niñas junto a sus padres y madres. En ella se comprobó que aquellas familias partícipes en programas de comunicación gestual presentaban una reducción del estrés, gracias a sentirse apoyados por sus descendientes.

Un estudio realizado por Vallotton mostró que existe la presencia de gestos referentes a las emociones y estados de ánimo como la felicidad, pena o miedo, a partir de alrededor de los 11 meses. Investigaciones como esta, demuestran que los y las infantes signantes pueden representar, de manera simbólica mediante signos, conceptos relativos a emociones y sentimientos, pudiendo articularlos de manera explícita en las conversaciones que mantienen (Farkas, 2007).

Por otra parte, los gestos o signos desarrollan posteriores habilidades lingüísticas, se ha comprobado que los niños y niñas que saben hablar por medio de los signos tienden a desarrollar el lenguaje oral antes, además su vocabulario es más amplio en comparación de pequeños y pequeñas no signantes, teniendo un promedio de 50 palabras más llegados los dos años de edad. De igual manera, se ha demostrado que signar aumenta las habilidades de lectura y ortografía (Briant, 2009).

Es importante tener en cuenta el hecho de que el aprendizaje de signos resulta más significativo, ya que se trata de un aprendizaje kinestésico, es decir centrado en las experiencias del cuerpo, sus movimientos y sensaciones. El hecho de realizar y expresar la palabra con el propio cuerpo hace que el aprendizaje sea más efectivo (Briant, 2009).

Además, al ser una lengua con características visuales y gestuales, ayuda al desarrollo de las capacidades oculares y espaciales. Estimula a los niños y niñas al desarrollo de la psicomotricidad y la atención visual (Sánchez, 2014).

Así mismo, signar aumenta los lazos y enriquece las interacciones entre las familias y los hijos e hijas, se tendrá una relación más fuerte y cercana puesto que existe una comunicación bidireccional. Del mismo modo, al comprender las emociones, pensamientos y necesidades de los hijos e hijas, además de aprender de su manera de ver el mundo, los cuidadores podrán ser más compasivos y empatizar mucho antes con sus descendientes, creando por ende una base de confianza (Briant, 2009).

De igual manera, cuando las experiencias negativas familiares con los y las bebés, producidas por la falta de comunicación, van mermando y de manera simultánea aumentan las positivas, el efecto producido en las familias es más satisfactorio, creando un vínculo más fuerte y construyendo las bases de un apego seguro (Farkas 2014).

En su estudio, Acredolo y Goodwyn comprobaron que signar aumenta el coeficiente intelectual de las personas. Los resultados de sus estudios mostraron que los niños y niñas que habían sido signantes en su infancia, al llegar a los ocho años conseguían una media de 12 puntos más que sus compañeros y compañeras no signantes, teniendo estos últimos CI medio de 102, frente a 114 de los niños y niñas que se habían comunicado por medio de signos (Briant, 2009).

Por otro lado, el principal inconveniente que se ha encontrado nos lo menciona Sanchez (2014), la puesta en práctica de un programa de comunicación gestual conlleva mucho tiempo e implicación por parte de las familias que lo vayan a llevar a cabo. Esto puede convertirse en un impedimento para que los padres y madres de infantes oyentes se planteen realizar *baby sign* con sus hijos e hijas. De igual manera, lo ideal para el mejor funcionamiento de este tipo de programas es la implicación de la mayor parte del entorno del pequeño o pequeña, no tan solo por parte de sus progenitores.

A través de los diferentes estudios de Acredolo y Goodwyn se ha observado que los padres y madres que se comunican con sus bebés mediante rótulos verbales y lengua de signos al mismo tiempo, necesitando por parte del niño o niña atención compartida, hacen que más signos genera el infante (Farkas 2007). Este es un claro ejemplo de que para enseñar a un niño o niña este sistema comunicativo, hace falta un alto grado de implicación por parte de aquellos que enseñan.

## CONCLUSIONES Y REFLEXIONES

Para concluir con esta revisión bibliográfica, más adelante se expondrá una síntesis acompañada de reflexiones acerca del material teórico analizado, además de las opiniones personales propias sobre los diferentes aspectos tratados a lo largo de las páginas de este trabajo.

La principal idea que comparten todos los autores estudiados en esta revisión teórica es que existen múltiples diferencias en los resultados, a corto y largo plazo, de niños y niñas que practican *baby sign* y aquellos que no lo hacen. Esta disparidad es a favor de aquellos bebés que han aprendido a transmitir información desde muy temprana edad mediante la comunicación gestual.

Es por ello que se llega a la conclusión que el aprendizaje de esta modalidad comunicativa resulta beneficioso en variedad de aspectos para los niños y niñas que lo practican además de para sus familias. En primer lugar, signar facilita la comunicación de los niños y niñas, aumentando su autoestima al sentirse capaces de expresar sus necesidades y deseos, además, disminuye el nivel de frustración por parte de los y las pequeñas y de igual manera la de sus familias. Así mismo, los gestos asisten al desarrollo lingüístico normalizado, haciendo que surja con anterioridad el lenguaje oral, se conste de un mayor vocabulario y ayude a las habilidades de lectura y ortografía. De igual manera, al ser un aprendizaje kinestésico resulta más significativo y ayuda al desarrollo de capacidades motrices. Por último, y refiriéndonos a uno de los beneficios que más a largo plazo se verá reflejado, podemos decir que aquellos bebés que han practicado la comunicación gestual tendrán un coeficiente intelectual más alto que aquellos que solo han adquirido el lenguaje oral como forma de comunicación. (Briant, 2009)

Por ello considero que el conocimiento de la existencia del *baby sign* debería estar más generalizado ya que este saber pocas veces va más allá de personas relacionadas con la logopedia y educación, siendo escasos en ambos casos de igual manera.

Desde la perspectiva teórica considero que no existen suficientes estudios sobre el tema, teniendo en cuenta que el primero de ellos fue realizado por Linda Acredolo y su compañera Susan Goodwyn en el año 1982 ha habido tiempo suficiente para realizar mayor cantidad de investigaciones sobre este campo de estudio. En mi opinión, esto puede ser así ya que la mayoría de personas tiene una creencia errónea en la que vinculan la lengua de signos

únicamente con personas con discapacidad auditiva a pesar de que esta se considere una lengua más según la ley 27/2007, artículo 4. (BOE-A-2007-18476)

A pesar de ello, el desarrollo de esta modalidad comunicativa está emergiendo en cuantiosos países, como pueden ser Estados Unidos, Australia, Sudáfrica, Países Bajos entre otros, pero sin duda es Reino Unido el lugar donde el *baby sign* cuenta con más consideración y expansión. En este país existen numerosos proyectos y organizaciones que trabajan la comunicación gestual con bebés oyentes. Por ejemplo *Tiny talk* brinda enseñanzas a padres, madres, bebés y educadores infantiles sobre el uso de la lengua de signos como primer sistema comunicativo. En España también existen proyectos que tienen como principal objetivo fomentar el uso de la lengua de signos en bebés oyentes. “Cinco deditos” nace en el año 2009 con el propósito de divulgar la importancia de proporcionar a los y las bebés herramientas comunicativas previas a la aparición del habla. Además, en 2011 surge el proyecto “Entiéndelo antes de hablar”, fundamentado en un manual en el que se reúnen distintos aspectos sobre la comunicación gestual con bebés. (Vaquero, 2016)

La mayoría de los programas existentes para el aprendizaje de esta modalidad van destinados a familias, no a personal docente, por lo que resulta complicado extrapolar las metodologías a un aula de educación infantil en la que se cuenta con mayor número de niños y niñas que en un hogar. Bajo mi punto de vista debería darse un mayor grado de importancia a la relación que tiene este campo con la educación infantil, ya que esta abarca los primeros años de vida de los niños y niñas, años en los que se trabaja el *baby sign*. Por ello, considero primordial y necesario aportar conocimientos sobre la comunicación gestual a profesionales de la educación infantil, ya que al tratarse de un tema relativamente emergente son muchos educadores los que desconocen la existencia de este método comunicativo.

De igual manera que hay beneficios para las familias en la utilización y desarrollo del *baby sign*, también existen al trasladar este modelo comunicativo desde el seno familiar a las aulas de el primer y segundo ciclo de educación infantil. Con el uso de la comunicación gestual se puede crear un mayor vínculo entre bebés y sus educadores o educadoras gracias a la posibilidad de comunicación temprana, además propicia la socialización, relación y comunicación entre los niños y niñas del aula. Signar ayuda al aumento de los niveles de concentración, al tratarse de una comunicación cuya vía de recepción es la vista, crea la necesidad, y por ende el desarrollo, de esta habilidad. Esto ayuda a conseguir un mayor nivel de atención en el aula y que sea más fácil la explicación de dinámicas y actividades y la realización de las mismas.

Además, es una alternativa para la comunicación de aquellos niños y niñas cuyo lenguaje no esté desarrollado por la presencia de alguna necesidad especial o que sufren alguna patología del lenguaje. Existen intervenciones basadas en terapias, es decir centradas en el desarrollo de habilidades, enfocadas en la comunicación, que plantean que la lengua de signos es una gran opción para la comunicación de niños y niñas pertenecientes al espectro autista. (Mulas et al., 2010). Igualmente, Linn et al. (2019) en su estudio sobre la comunicación gestual con niños y niñas con síndrome de Down concluyen que las capacitaciones comunicativas mediante la lengua de signos favorecen las habilidades comunicativas de estos niños y niñas, especialmente en la comprensión y producción de gestos tras tres meses de seguimiento.

Asimismo, al haber una relación directa entre los gestos y el desarrollo lingüístico normalizado, existe una vinculación del *baby sign* con la escuela. En las aulas de Educación Infantil se trabajan distintas áreas de conocimiento, entre ellas el área del lenguaje, y los gestos no dejan de ser parte del lenguaje en su etapa prelingüística. Signar tiene una función facilitadora del desarrollo del lenguaje, los niños y niñas que son incitados a realizar gestos simbólicos como medio para comunicarse son capaces, a largo plazo, de comprender más palabras y cuentan con un léxico mayor. Esto se debe a que vincular la palabra con un signo y con el objeto al que se refiere hace que el aprendizaje se dé antes que si solo se colectó el concepto con el objeto.

Ya que muchas familias desconocen los beneficios que puede tener la comunicación gestual en los más pequeños y pequeñas, considero que debería ser labor de los y las docentes darlos a conocer. Y, si por el contrario, el plan de incorporar el *baby sign* al día a día de sus hijos o hijas viene desde los hogares, los maestros y maestras no deberían cerrarse a la idea de aprender sobre el tema e introducirlo en las aulas.

Por último, me gustaría añadir que el desempeño de este Trabajo de fin de grado ha ayudado al desarrollo de competencias del Grado en Maestro/a en Educación Infantil, planteadas en la Disposición 6730/2013 (BOE-A-2013-6730), por la que se establece el Plan de estudios del título de graduado o graduada en Educación Infantil por la Universidad de La Laguna.

Las competencias del Grado de Maestro/a en Educación Infantil que guardan relación con el conocimiento o formación en este campo son las siguientes:

CE23 Conocer los fundamentos de la atención temprana.

CE24 Reconocer la identidad de la etapa y sus características cognitivas, psicomotoras, comunicativas, sociales, afectivas.

CE50 Conocer experiencias internacionales y ejemplos de prácticas innovadoras en educación infantil.

CE69 Reconocer y valorar el uso adecuado del lenguaje verbal y no verbal. Conocer y utilizar adecuadamente recursos para la animación a la lectura y a la escritura.

CE94 Que el alumnado conozca el desarrollo de las capacidades de los niños de 0 a 6 años.

CE98 Que el alumnado conozca diferentes estrategias de intervención en la etapa infantil favorecedoras del desarrollo sensoriomotor, cognitivo, lingüístico, social y afectivo.

CE100 Que el alumnado conozca las diversas necesidades de las familias en relación con la atención temprana.

CE124 Usar los medios para el desarrollo de la competencia lingüística del alumnado.

CE157 Regular los procesos de interacción y comunicación en grupos de estudiantes de 0-3 años y de 3-6 años.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acebo, M. E. C., y Poveda, A. G. C. (2020). Aspectos fundamentales de los programas de estimulación temprana y sus efectos en el desarrollo de los niños de 0 a 6 años. *RECIMUNDO*, 4(1), 499-520.  
[https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(1\).enero.2020.499-520](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(1).enero.2020.499-520)
- Acredolo, L., y Goodwyn, S. (2010). *Los gestos del bebé* (1.<sup>a</sup> ed.). Oniro.
- Barroso Canales, R., Calvo Arneillas, J. I., y Rodríguez Armendariz, E. (2016, noviembre). Estudio comparativo entre el desarrollo manipulativo y gestual en el inicio del lenguaje. *Revista Gallega de Terapia Ocupacional TOG.*, 13(24). Recuperado 17 de abril de 2022, de <https://revistatog.com/num24/pdfs/original8.pdf>
- BOE (2007) Ley 27/2007, de 23 de octubre, por la que se reconocen las lenguas de signos españolas y se regulan los medios de apoyo a la comunicación oral de las personas sordas, con discapacidad auditiva y sordociegas. *Boletín oficial del estado*, 24 de octubre de 2007. <https://www.boe.es/eli/es/l/2007/10/23/27/con>
- BOE (2013). Disposición 6730, de 3 de junio, por la que se establece el Plan de estudios del título de graduado o graduada en Educación Infantil por la Universidad de La Laguna. *Boletín oficial del estado*, 21 de junio de 2013.  
<https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2013-6730>
- Bowen, C. (1998). *Developmental Phonological Disorders: A Practical Guide for Families and Teachers*. ACER Press.
- Briant, M. Z. (2009). *Baby Sign Language Basics* (1.a ed.). Penguin Random House.
- Carmona, L. 2014. *Lengua de signos para niños oyentes en el primer ciclo de educación infantil*. Universidad Internacional de La Rioja. España.

- Capone, N., y McGregor, K. (2004, febrero). Gesture Development: A Review for Clinical and Research Practices. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 47, 174–186. [https://doi.org/10.1044/1092-4388\(2004/015\)](https://doi.org/10.1044/1092-4388(2004/015))
- Capirci, O., y Volterra, V. (2008, abril). Gesture and speech The emergence and development of a strong and changing partnership. John Benjamins Publishing Company, 22–44. <https://doi.org/10.1075/gest.8.1>
- Farkas, C. (2007, noviembre). Comunicación Gestual en la Infancia Temprana: Una Revisión de su Desarrollo, Relación con el Lenguaje e Implicancias de su Intervención. *Psyche*, 16(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96716209>
- Farkas, C. (2014). Gestos que hablan (1.a ed.). Eds. Universidad Católica de Chile.
- Goodwyn, S. , Acredolo, L. y Brown, C. Impact of Symbolic Gesturing on Early Language Development. *Journal of Nonverbal Behavior* 24, 81–103 (2000). <https://doi.org/10.1023/A:1006653828895>
- Kubic, S. (2010). Sign Language with Babies: What Difference Does it Make?. *Dimensions of Early Childhood*, 38 (1), 21-30
- Linn, K., Sevilla, F., Cifuentes, V., Eugenin, M. I., Río, B., Cerda, J. y Lizama, M. (2019). Desarrollo de habilidades comunicativas en lactantes con síndrome de Down posterior a capacitaciones sistematizadas en comunicación gestual. *Revista chilena de pediatría*, 90(2), 175-185. <https://doi.org/10.32641/rchped.v90i2.670>
- Matchett, J. (2011) *Critical Review: Will teaching your preverbal hearing child symbolic gestures have advantages for his/her language development?* University of Western Ontario: School of Communication Sciences and Disorders. Recuperado de [Matchett \(uwo.ca\)](http://www.uwo.ca)



- Mesa, J. A. 2020. *El modelo bilingüe de Lengua de Signos Española y Lengua Oral en Educación Infantil: Un camino hacia la inclusión*. Universidad de La Laguna. España.
- Molina, J., Ampudia, M. S., Aguas, S. J., Guasch, L., y Tomàs, J. (1998). *Desarrollo del lenguaje*.  
[http://www.a43d.com.uy/jenny/wp-content/uploads/2018/09/desarrollo\\_del\\_lenguaje\\_2-2.pdf](http://www.a43d.com.uy/jenny/wp-content/uploads/2018/09/desarrollo_del_lenguaje_2-2.pdf)
- Mulas, F., Ros-Cervera, G., Millá, M. G., Etchepareborda, M. C., Abad, L., y Téllez de Meneses, M. (2010). Modelos de intervención en niños con autismo. *Rev Neurol*, 50(3), 77-84.
- Sánchez, D. (Ed.). (2014). *La lengua de signos como herramienta de comunicación para bebés oyentes*.  
[https://www.researchgate.net/profile/Francisco-Vera-Villaverde/publication/327860149\\_Proyecto\\_Cuentacuentos\\_y\\_normalizacion\\_linguistica\\_comunicacion\\_oral\\_-\\_signada\\_-\\_escrita/links/5ba9dc3645851574f7e40cce/Proyecto-Cuentacuentos-y-normalizacion-lingueistica-comunicacion-oral-signada-escrita.pdf#page=47](https://www.researchgate.net/profile/Francisco-Vera-Villaverde/publication/327860149_Proyecto_Cuentacuentos_y_normalizacion_linguistica_comunicacion_oral_-_signada_-_escrita/links/5ba9dc3645851574f7e40cce/Proyecto-Cuentacuentos-y-normalizacion-lingueistica-comunicacion-oral-signada-escrita.pdf#page=47)
- Vaquero, C. 2016. Beneficios Lingüísticos Derivados del Uso Temprano de La Lengua de Signos en Bebés Oyentes”. Universidad de Valladolid. España.
- Vallotton, C. D. (2004). Effects of symbolic gestures as a caregiving tool: Children's social and language development and mothers' perceptions and behavior. University of California, Davis.
- Warburton, K. (2006). *Baby Sign Language: For Hearing Babies*. TarcherPerigee.